

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDA CABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

10ª Edición: diciembre del 2022

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

Poemas de
María Ángeles Lonardi

Índice de poemas

1. **Palabras para un hijo.**
2. **El tiempo pasa.**
3. **Puertas adentro.**

1. Palabras para un hijo.

Vive tu vida hijo, vive el momento.
No te duermas con cuentos fabuladores
que por la noche bailan en tu almohada.
No te dejes engañar con embustes.
No te dejes convencer, ni cambies de rumbo
por cristales de colores o espejitos,
que diseminados por el mundo pululan
los traidores, embaucadores y enemigos.
Buscarán tu lado flaco, haz que no se vea.
No bajes los brazos en la tormenta
que luego llega la calma, y la templanza,
que no se estudia ni se aprende,
se lleva bajo la piel junto a la médula.
Desecha las armas que arrebatan vidas,
que ellas sean una mirada o una sonrisa.
Utiliza armas de seducción masiva
cuantas veces haga falta.
El tren pasa solo una vez en la vida
y a las oportunidades hay que atraparlas,
en vuelo, como a las mariposas.

Recuerda siempre las enseñanzas, hijo,
persevera y aprieta los dientes,
no cierres los ojos, no bajes la cabeza,
escucha tu corazón aunque esté herido,
haz el amor y no la guerra,
siéntete en paz contigo mismo.
Déjate llevar hasta el azul del cielo,
conviértete en cometa, irradia luz,
abre tus alas, vuela libre hijo,
abraza las nubes, que nada te retenga.

Y si tienes que partir no vuelvas,
que harán leña del árbol caído
o te apuñalarán por la espalda
antes de subir la cuesta.
Sigue tu camino, no te detengas,
aprende a rodearte de lo que te conviene,
lo demás, déjalo, es más llevadero el viaje
cuando ligero de equipaje, sabes a dónde vas.
Siempre habrá alguien que te espere.
Siempre habrá quien te quiera y te cobije,
te escriba cartas, te sueñe, te piense,
te llame, te lea, te cante o te admire.
Y ese alguien sabrá qué eres y quién eres
aunque nadie sepa de ti, ni te reconozca.
Sé tú mismo, ahora y siempre,
con toda la energía que tienes.
Te convertirás en el mejor de todos
porque si sabes vivir, todo lo demás,
con el tiempo, vendrá solo.
Habrá en un rincón del mundo
un abrazo esperando tu regreso,
unos ojos mirando el horizonte
abrazados a una foto, a un recuerdo,
acumulando arrugas y canas
que te hablarán al oído o en silencio,
cuando flaqueen tus fuerzas,
cuando temas ante el peligro o lo incierto.
Vive hijo. Vive tu vida. Este es tu momento.
Deja que cargue tu mochila, con dulces caricias,
con sinceras palabras, con efusivos abrazos
y un enorme beso, pleno de todo el amor,
que no me cabe en el pecho.

Almería a finales de febrero de 2021.

2. El tiempo pasa.

Aquí estoy, de pie, como los árboles,
esperando que amaine la tormenta,
recordando buenos momentos
atesorados en el corazón.
Necesito abrir las alas de nuevo
y libre retomar el vuelo.
Necesito un abrazo sanador,
cálido y que repare por dentro
todo lo que se ha roto en este tiempo.
Vestida de esperanza espero...
Más allá, las nubes marchando,
anuncian que llega un nuevo día.
La esperanza pinta el paisaje
como un andamiaje necesario
para subir la colina.
Puñados de recuerdos, manotazos,
ilusiones vanas y desaciertos,
dibujaron el tablero de ajedrez
donde las piezas, interpretando un papel,
me han traído hasta aquí.
De este lado la vida es tan intensa
como del otro lado.
Porque habrás de ser libre
donde te lleve el viento,
donde germines hasta florecer.
Luego crecerás en los retoños
y echarás raíces para sostenerte.
Nada fácil te será dado, escucha,
bien lo sabes si te has marchado.
Te ganarás el pan con tu esfuerzo
tu salario, tu descanso, tu lugar.
Nunca te creas que ya está todo hecho.

No bajes la guardia, persevera,
espera que la tormenta pase
y verás que el sol vuelve a encandilarte.
Mientras el tiempo pasa
la vida acontece.

3. Puertas adentro.

No tienes ni idea
de cuánto necesito una sonrisa,
un abrazo, una buena noticia...
Aunque tú no lo sepas
yo te sigo pensando
y recuerdo cada gesto
cada paso improvisado,
las calles que recorrimos,
los viajes, las ciudades
por donde caminamos,
sitios donde nos reímos,
lugares mágicos,
que vienen a mi memoria
como aleteo de pájaro.
Aunque tú no lo sepas
yo te sigo pensando.
Te sigo sintiendo
entre silencios y sueños
membrillo en la memoria.
No tienes ni idea.
No es fácil
cruzar todas las puertas,
responder al destino,
seguir tus pasos,
iluminar las sombras...
Es lo que vengo haciendo
desde que crucé el charco,
desde que puse distancia
de por medio. Con la historia.
Todavía sigo
aprendiendo a convivir
con tanta lejanía,
entre respiro y llanto.

Estás, estoy, estamos
lejos y confinados.
La distancia se hace enorme,
intensa, como la luz
cuando el alba rompe.
Abrazada a los recuerdos
entre realidad y sueño
espero que todo cambie.
Te pienso, te escribo a solas
y todas las horas azulinas
están hechas de anhelos,
desde que nos encerraron,
desde que, por seguridad,
vivimos puertas adentro.